

HACIENDO CAMINO

PROMOVIENDO LA CULTURA
Y EL DEBATE DE IDEAS

“Auspiciada por el
Ministerio de Cultura de la Nación”
Declarada de Interés Cultural
(Res. N° 2379/14)

SEPTIEMBRE 2023 | AÑO 17 N° 194 | EDICIÓN DIGITAL



Setiembre						
LUN	MIE	MIE	JUE	VIE	SAB	
				1	2	
4	5	6	7	8	9	
11	12	13	14	15	16	
18	19	20	21	22	23	
25	26	27	28	29	30	



*Un mes con mucha
tristeza popular*

(Pág. 13 y 14)

Magister
PRODUCCIONES

tantirama[®]

CANAL 61



Cable Sierras
de los Sierras
Siempre cerca de la gente

tantiramaX+

Con streaming
<http://www.tantirama.com.ar>

XFN
televisión

Síguenos en: canalxñ.com

caprica

CANAL AGENTE DE PRODUCTOS Y SERVICIOS
INDEPENDIENTE DE CANTERA ARGENTINA

Te acompañamos. Te escuchamos.

351-3863280



Sumario y Equipo de trabajo
Edición N° 194 - Setiembre 2023

03. EDITORIAL

El día en que la dignidad estuvo presa

05. EUSTOQUIO FRIAS. EL SALTEÑO QUE FUE GRAL. DE GRANADEROS

Por Bernardo González Arrili

07. LA TIERRA SUEÑA

Por Magdalena Bennasar

09. PATIO DE POESÍAS

Hamlet, convecino de la llanura

Por Dora Giannoni

10. CODICIA Y FAMA

Por José Arce González

12. NO ADORARAS BECERROS DE ORO. Milei, profeta de mentiras

Por Grupo Sacerdotal Enrique Angelelli

13. SETIEMBRE, UN MES CON MUCHA TRISTEZA POPULAR

Nota de archivo

15. Benjamin y Allende: el relámpago que aún ilumina

Por Gerardo Pisarello

19. GATO Y MANCHA

Por Efemérides históricas

20. LA MADRE TIERRA POSEE SORPRESAS DESAGRADABLES

Por Leonardo Boff

22. FINAL LITERARIO

Poemas de "Letanía"

Por Ena Columbié

Capillas y Templos
capillasytemplos.com.ar

Descubre el Patrimonio Histórico Religioso de la Pcia. de Córdoba

Contacto
info@capillasytemplos.com.ar

Realización de
Ricardo Muela y Aldo Campana



#azul777

¿Has notado que cuando NO te dejas pisotear, la gente comienza a decir que tienes un caracter difícil?

Propietario y Director: Nicolás Oscar SALCITO

Colaboran: Elena HERMIDA (in memoriam).

Corresponsal en Bs. As.: Ricardo METETIERI

Diseño gráfico: Nicolás Oscar SALCITO (nicoelcaminante@gmail.com)

Producción y distribución: EDICIONES AGUILA MORA

Río Primero 202 / TANTI / CÓRDOBA / C.P. 5155

Tel.: 03541 - 15544265

haciendocamino7@yahoo.com.ar - haciendocamino_cba@yahoo.com.ar

www.haciendocamino.com.ar - www.tanti.haciendocamino.com.ar

Los artículos con firma son responsabilidad de sus autores.

Los artículos pueden ser reproducidos mencionando la fuente y el autor.

Los anunciantes no necesariamente comparten las opiniones vertidas en los artículos.

Dirección Nacional de Derecho de Autor N° 688067.

Todas las ediciones anteriores en:

www.haciendocamino.com.ar



Editorial

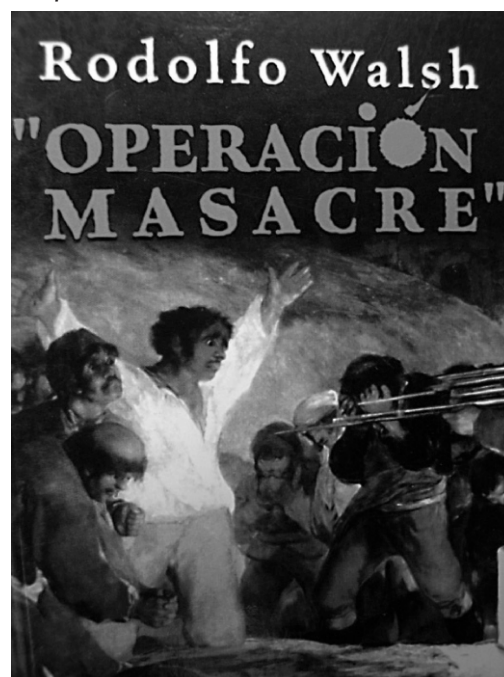
El día en que la dignidad estuvo presa



Estaban aún frescos los ecos de la asonada de junio de ese mismo año, donde el terror desatado por la oligarquía contra la indefensa población preanunciaba el ensañamiento sangriento que caracterizó los años posteriores al derrocamiento del General Perón, el 16 de setiembre de 1955.

Por ello hoy quiero levantar mi voz para repudiar este hecho oprobioso que no solo pone fin al Gobierno Popular, sino que inicia uno de los períodos más violentos y oscuros de la historia argentina, sólo superado por los genocidas del '76. Se fusila al pueblo. Se entrega la economía. "Volver al 43" es la consigna. Una a una se van derogando las medidas del Gobierno Popular. Comienza la resistencia. Llega el 9 de junio de 1956 donde civiles y militares con dignidad de patriotas intentan detener la voracidad imperio-oligárquica, que no vaciló nuevamente en utilizar la masacre para tratar de quebrar a un movimiento de masas que nació con el cruce del Riachuelo y la toma de la plaza mayor y que no se doblega ante la furia de los vendepatrias.

Hoy muchos de los que participaron y celebraron el golpe del 16 de setiembre, reconocieron su error histórico y trabajan para que los argentinos volvamos a tener en el futuro una comunidad con paz, bienestar y alegría. Otros, los menos, que hoy se regodean con la democracia, aún siguen festejando esta gesta que enlutó a los hogares argentinos, llegue a ellos también nuestro repudio, y también mi compasión, porque aún viven alejados del pueblo, menospreciándolo y desestimando la reacción autónoma del mismo. Pero ese pueblo, por su protagonismo, hará tronar en nuestra Patria la hora de la justicia. Y a esto no podrá detenerlo ni la complicidad de la oligarquía cipaya con los países imperiales ni los otrora "celosos" y "abnegados" comandos civiles conjurados con aquella en el odio a todo lo que represente sabor y participación popular.



Los golpistas del '55 esgrimieron la excusa de la defensa de la libertad y la democracia para derrocar a un gobierno, precisamente surgido por imperio de la libertad y la democracia. Pero la verdad es que Juan Domingo Perón cayó no por sus errores sino por sus aciertos. No por sus defectos sino por sus virtudes. Cayó porque defendía la independencia del país ante los intereses extranjeros, prueba de ello es el regocijo que provocó en Londres la derogación de la Constitución de 1949, en especial su artículo 40; y también contribuyó a su caída el pecado que jamás le perdonó la oligarquía: el ascenso social y la dignificación del pueblo trabajador.

Las clases privilegiadas protestaban. Pero las capas bajas de la población conocieron derechos a la vida que les habían sido negados bajo el inexorable dominio material y político de la oligarquía.

Durante el primer gobierno de Perón, con ensayos y errores, con las improvisaciones excusables de una gran experiencia, se dirigieron los controles de la economía con intervención del Estado. De esta economía nacional en manos argentinas devino la prosperidad de la que todos participaron y que ha convertido al país en algo enteramente distinto a lo que fue antes de 1943.

Entre 1947 y 1949 se beneficiaron cerca de tres millones de trabajadores mediante convenios de trabajo supervisados por el Estado. Se sancionaron los derechos del trabajador, de los periodistas, el estatuto de los peones rurales. En 1949 se ofrecieron 84.199 trabajadores contra una demanda de 90.193. Era arduo encontrar un plomero, un albañil; y los parásitos, los que nunca habían hecho nada decían que el pueblo no quería trabajar. Otra era la causa: por primera vez, los argentinos podían elegir libremente trabajo. El Estado construyó monumentales colonias de vacaciones donde descansaban millares de familias obreras y medias. La ley de servicio doméstico protegió a las más castigadas capas de la población. Pero las amas de casa gruñían porque ya no podían vejar ni echar a

las criadas. El sueldo anual complementario elevó aún más esos goces sociales. Pero los patrones que se enriquecían con el alto nivel de vida de la población, también rezongaban mientras las cajas registradoras campanilleaban sin descanso. Querían lucrar sin tasa pero sin las conquistas sociales ni los altos salarios de los trabajadores que los enriquecían.

Los obreros eran legisladores y tenían representaciones diplomáticas, y no lo hacían mal. En la Argentina, tal cual lo postulaba la reforma de 1918, los estudios eran absolutamente gratuitos. El pueblo podía estudiar. Pero la vieja Argentina del privilegio censuraba esta política educacional,



Carlos Peretti y Miguel Ángel Zavala Ortiz, dirigentes radicales, Alfredo Palacios, dirigente socialista, Lonardi y Américo Ghioldi, dirigente socialista. 27-9-55 (Integraron la Junta Consultiva que reemplazó al Congreso Nacional)

negaba sus beneficios, resistía con sordo odio de clase, a la democratización de la cultura. En breve plazo se construyeron 500.000 viviendas con la incorporación a la vida digna de dos millones y medio de argentinos que vivían en pocilgas, ranchos o inclinados ruines. A todo esto se lo llamó demagogía. La salud del pueblo mejoró en proporción desconocida en cualquier país del mundo. Un médico de alto valor científico, Ramón Carrillo, bajo cuyo ministerio se realizó esta gran campaña de sanidad, murió olvidado, calumniado y pobre en el Brasil, perseguido por el odio antiperonista.

El golpe de estado que derrocó a Perón tuvo por objeto retrotraer el país a su antigua situación agropecuaria, transferir la riqueza nacional al sector ganadero y agrario y detener la industrialización por imposición de las grandes potencias exportadoras, disminuir el consumo interno, bajar el precio de la mano de obra al servicio del capital colonizador, aplastar el movimiento sindical organizado, entregar a los monopolios extranjeros el control de la economía nacional que se había liberado de tutelas y fiscalizar por medios indirectos o directos la producción industrial de acuerdo a esos intereses foráneos.

Así fue desarticulado un país que en 1954 tenía 181.733 establecimientos industriales. Así el pueblo trabajador comenzó a perder paulatinamente todas sus conquistas. Se dice que día a día este pueblo trabajador escribe sus alegrías y sus largas desventuras en un cuaderno de memorias que debería publicar alguna vez para evocar al sueño que le despertó aquel general del caballo pinto y esa mujer de exultante destino. Es posible que allí haya anotado las jornadas de humillación que siguieron a las lluvias de setiembre de 1955, la cárcel, el desprecio, la prohibición, el rechazo, el día en que la dignidad estuvo presa.

También se leerá en esas páginas que la palabra nobleza todavía tiene algún sentido; que a pesar de todo no lo pudieron doblegar; que nunca renegó de lo suyo. Ahora el pueblo marcha sin la sonrisa diáfana de quien se va realizando, pero con la esperanza de que su propio esfuerzo solidario concretará en un día no muy lejano el ideal de la Patria Grande para el que fue creado. Hoy, la clase obrera y el pueblo peronista rescatan un Perón histórico, enarbolan su experiencia, su conciencia de clase a partir de haberse puesto de pie en un octubre descamisado.

Vaya aquí mi homenaje a todos aquellos que dieron su vida y sacrificaron su comodidad por la lucha patriótica por la liberación nacional. HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

Cualquier similitud con la actualidad, no es simple coincidencia, sino es el retorno de la sombra de la antipatria que hoy ha vuelto al amparo de la democracia. Como ayer el pueblo trabajador tampoco descansará para volver a rescatar su dignidad que como argentinos le corresponde.

La Dirección

Fuente consultada:

LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA NACIONAL, J.J. Hernández Arregui

Eustoquio Frías. El salteño que fué Gral. de granaderos

Por Bernardo González Arrili
EL Tribuno



Eustoquio Frías fue el último de los jefes del Ejército de los Andes que vio Buenos Aires. Un día le preguntó el presidente Pellegrini si conservaba alguna de sus espadas usadas en las campañas de la libertad, y Frías le contestó con voz pausada: "No, aunque he cuidado mucho mis armas, porque la Patria era pobre y yo también. El sable que me regaló Necochea en Mendoza, lo rompí en Junín. Ya estaba algo sentido...." La respuesta vale por toda una biografía.

Era de Cachi, lugar que escasos argentinos conocen. Nació en 1801, el 20 de setiembre. Era hijo de Pedro José Frías, que en la batalla de Tucumán perdió una pierna y de doña Loreto Sánchez. No tenía cumplido los quince años de edad cuando Eustoquio, en Mendoza por padrinazgo de Mariano de Necochea sentó plaza de cadete en el Regimiento de Granaderos. Hizo toda la campaña del Perú, fue de la primera y segunda expedición a la

sierra, a las órdenes de Arenales, se batió en Nazca y en cerro de Pasco. Concurrió al asalto del Callao, a la campaña de Quito y fue uno de los noventa y seis granaderos con que Lavalle cumplió la hazaña de Riobamba. Lo condecoraron en Pichincha. Volvió a Lima conduciendo a los granaderos que habían quedado en la capital del Ecuador. A mediados de enero de 1823 combatió en Chunchanga, donde una bala le cruzó el brazo derecho. En 1824 formó entre los 120 granaderos que se incorporan al Ejército de Bolívar en Huarar. Con ellos llegó hasta Junín.

Ochenta lanzas en Ayacucho

Ochenta lanzas argentinas participaron de la batalla final en Ayacucho. Frías fue una de ellas. Volvieron a herirlo; un bayonetazo en una rodilla.

Cuando el 25 de diciembre de 1825 se publicó la noticia de que había llegado a Mendoza, conducido por el coronel Félix Regado, el "resto del Ejército de Los Andes, después de nueve años de campaña", se dio la lista de los diecinueve o veinte "sobrevivientes". Allí figura el portaestandarte Eustoquio Frías.

Enseguida le tomó el conflicto con el Brasil. Figuró en el Regimiento N° 16; se batió en Ombú con Olavarría; en Ituzaingó con Lavalle. Con ese antiguo jefe de Riobamba se vino a Buenos Aires; corrió las desventuras de la guerra Civil; lo siguió con fidelidad admirable en su campaña contra el gobierno de Rosas.

Mano a mano con Rosas

La anécdota se reproduce -no sé si entera- de unos apuntes del mismo Frías. Al principio de la era rosista le pidió al gobernador Rosas su retiro, por la razón de que "pertenzo al partido contrario al de V.E. y mis sentimientos tal vez me obliguen a traicionarle, y para no dar un paso que me desagrade, suplico a V.E. se digne concederme el reti-

ro".

Rosas lo llamó -según Iburguren- para manifestarle "que le agradaba su franqueza", le donó quinientos pesos, le concedió el retiro y le aseguró que en caso de necesidad lo buscará -"no al gobernador, sino a Rosas"-, pues no lo iba a olvidar.

Pero Frías, que conocía a aquellos hombres, emigró, dicen que no por temerle al gobierno sino a un enemigo que tenía bastante influencia en la mazorca. Porque, a la sombra del árbol grande, algunos arbolitos venenosos despedían "para el otro mundo" para su costo y riesgo.

La anécdota no es mala, y es raro que los rosistas no la aprovechen más.

La defensa de Montevideo

Después de desaparecido Lavalle, don Eustaquio se fue a Montevideo y participó de la defensa. Acompañó luego a Paz a Corrientes y debió irse al Paraguay. Regresó a la patria con tiempo para compartir la gloria de Caseros. Una batalla más, la batalla que le faltaba añadir a su foja.



Siguió después con Emilio Mitre, en las batidas al indígena del malón: una campaña larga, de tremenda pobreza, derrochando heroísmo en encuentros verdaderamente bárbaros, sin disminuir el tropezón diario con la traición y la muerte, el mano a mano con el frío y el hambre.

Se volvió a batir en Pavón, en defensa de Buenos Aires. Fue al Paraguay, cuando la invasión de Corrientes. Actuó en Tuyutí e Itapirú.

Pasó al retiro con el grado máximo, revistando como "guerrero de la Independencia". Fue en 1890 y la planilla que lo registraba no tenía más que su nombre.

"Era alto y macizo, de ojos claros, de barba entera, muy blanca y fina, hecha para dejar ver en el pecho, los días de gran parada, el escudo de Pasco, la medalla de oro de Ayacucho, los cordones de Ituzaingó.



Vivió noventa años, hasta el 16 de marzo de 1891. Sus restos los llevó el ejército en una cureña a la Recoleta

Cuarenta años después, los Arsenales de Guerra fundieron una urna de bronce y en ella se veneran sus restos, los cuales hoy descansan en el Panteón de las Glorias del Norte.

La tierra sueña

Por Magdalena Bennasar

También la Tierra tiene sueños. Su sueño es tener una comunidad planetaria justa, en diálogo con todx, en continua evolución.

Nosotrxs somos Tierra.

Como gesto concientizador te invito a descalzarte y, si puedes, camina sobre tierra, arena o yerba. Siente el frescor de tu pisada desnuda sobre la tierra que te sostiene. Siéntete, agradece, camina despacio, estás donde tienes que estar. Respira. Esta Tierra que pisas es sagrada, no nos pertenece, es del Todo.



Foto tomada por la autora

Fíjate en algo de la naturaleza que te invite a que os miréis: miraos un rato, así descalza, respirando, dejándote ver por esa flor, por ese árbol, por el río... dejarte decir lo que la naturaleza ve en ti de vida, de belleza, de cariño, de **posibilidades**. Y en ese diálogo silencioso, déjate amar, así, sin más, sin méritos ni maquillajes, sin necesidad de mostrar el perfil más agraciado.

Cuando yo hago esta meditación me vienen imágenes del Resucitado caminando en la playa. Hay silencio y sonido del mar; él sonríe y trata de disolver mi seriedad, esa que solemos arrastrar en los temas

religiosos porque casi siempre nos hicieron sentir culpables. Y el Resucitado, libre y divertido se atreve a preguntar, con su picardía y carácter apasionado, tratando de cambiar las caras de los monseñores y moralistas y profetas del desastre climático...

¿Me quieres? ¿Qué? Si yo sólo estaba paseando, y me dice, pues por eso, porque te atreves a disfrutar a tope con todo lo bello, y a aceptar el placer gratuito de todo lo que la Vida pone a nuestro alcance, con respeto y veneración. ¿Me amas? Pues claro, pero... no hay peros que valgan, ¿me amas? Disfruta con todo, cuida de todo, ama a todo, vive en armonía con todo...

Devuélvele a la Tierra su derecho fundamental a ser respetada.

Los expertos nos dicen que estamos terminando la era Cenozoica en la historia de la Tierra y entrando en la era Ecozoica.

Esta transición geográfica está evidenciada por la ya iniciada sexta extinción que estamos provocando lxs humanxs. Sí. Sin más.

La supervivencia de millones de especies depende de nuestra adaptación a esta transición. Como dicen los expertos esta es una transición hacia un período de **comunidad con la Tierra** conectando con su dimensión sagrada.

Somos naturaleza no sólo naturaleza humana. Y todo, absolutamente todo es sagrado.

Por ello, para desde esta página respetar y bendecir –decir bien- de todo lo que es Vida que permea absolutamente todo, y como un ejercicio sencillo y básico de creatividad, co-creando, compartiendo con madre Tierra, se nos ocurre hablar de un lugar recientemente honrado con nuestra visita, acariciado con toda clase de bien decir, de agradecer, de admirar y contemplar, y con fotos que compartimos con vosotrxs.

Dicen los expertos que detener la destrucción del planeta no lo conseguiremos a base de inti-

midaciones y cifras escalofriantes de lo inhumanos que somos los humanos... esto al final nos bloquea, nos cierra y asusta tanto que podemos dejar de trabajar en positivo porque de alguna manera tiramos la toalla.

Los geólogos contemplativos nos dicen: estableced una relación de amistad, de intimidad con la creación. Dialogad, es decir, escuchad el diálogo de las hojas moviéndose con el viento, la música del mar, según su diálogo y danza con la luna, con las brisas, los vientos.

Las olas en la orilla te hacen reír y correr, como veía ayer que casi me pillan, y los niños se ríen y hablan con ellas, y los padres se relajan y se ríen y juegan con los niños... Se organiza una danza sencilla y preciosa, todo porque una ola juguetona te sigue mientras tu caminas embelesada en tus pensamientos y te mondas de risa pensando qué pensará la ola de mí, de "mis profundos pensamientos" y mientras lo piensas la ola ya te pilló y se ríe de mis profundidades y me invita a jugar, a bailar, a correr, a mojarme, a permanecer tranquila, sin pensar tanto en lo que ocurre, besando el mar y la arena y dejándome asombrar ante la belleza, que pasamos de largo tantas veces, dando por sentado que esto es así, sin valorar los ciclos, las dinámicas internas, la sabiduría infinita que no puedo ni intuir.

El lugar que nosotras compartimos hoy lo visitamos hace poco de nuevo, después de muchos años, es en Vizcaya, San Juan de Gaztelugatxe.

Este lugar tiene una magia que si escuchas el cuerpo cuando lo contemplas y sientes, notarás casi temblor. Es una ermita centenaria que desafía al bravo mar Cantábrico, en un entorno casi de fantasía. Ubicado a 35 kms de Bilbao. La isla está conectada con tierra firme por un puente de piedra, que se convierte en un estrecho camino de 241 peldaños zigzagueantes hasta la cima.

Ahí está elegante y sencilla la ermita de San Juan de Gaztelugatxe, dedicada a Juan Bautista. Majestuosa y desafiante en mitad del Océano. Erigida en el siglo IX. Actuó de defensa en diferentes batallas e incluso como mazmorra de brujas en tiempos de la inquisición. Entiendo que siempre eran mujeres y los perseguidores varones eclesiásticos dignos de no mencionar. Quiero creer que ellas disfrutaron de la belleza del entorno, de la fuerza de la naturaleza salvaje, pura, llena de la energía del Amor en continua recreación. Me gustaría rescatar su memoria.

Cuando fuimos hace unos días, pudimos escuchar infinidad de idiomas, ya que es un lugar visitado y venerado por todo el que sabe de su existencia.

Está catalogado como Biotopo protegido. Ubicado entre las localidades costeras de Bakio y Bermeo. Esperamos os guste y vengáis pronto a hacer una pequeña peregrinación. Con calzado firme y el corazón sano, ya que es bastante fuerte la bajada y subida. También podemos contemplarla desde arriba, desde un cómodo mirador. ¡Impresionante!

Creo, como nos indica la neurociencia, que estar en contacto con la naturaleza nos reformatea el cerebro. Si puedes invertir tiempo de calidad acariciando con la vista esos monumentos naturales en total armonía con la mano humana, en nuestro caso la ermita, las escaleras, el puente que une, no destruye, no invade... vemos que es posible ese matrimonio humano con la creación. El fruto es una sinergia de vida, de Vida, en todo y por dentro.

Terminamos agradeciendo a madre Tierra su amor infinito con la humanidad, su bondad que le ha llevado a estar en sus límites de salud por no negarnos nada, como una madre. Ahora desbordada.

Magda Bennásar Oliver, sfcc

espiritualidadcym@gmail.com

Patio de poesías

Hamlet, convecino de la llanura

Shakespeare inventó a Hamlet,
un personaje atormentado
por las dudas,
temeroso de ser asesinado,
que fingía locura,
inquieto por saber quién era...
Y Dios inventó otro Hamlet,
un ser iluminado
por los sueños,
deseoso de vivir
para ayudar a otros
porque sabía muy bien quién era.
Lo parió la llanura
y el horizonte
marcó su derrotero,
esa utopía
que lo hacía ponerse de pie
todos los días
y seguir caminando
escribiendo, soñando,
compartiendo con todos
el pan de la palabra
que brotaba de él
como dictada
desde un más allá,
el de sus ancestros
que le daba sentido
a su lucha cotidiana.
Hermano mío,
convecino de la llanura,



A Hamlet Lima Quintana
donde los dos vivimos,
tu ausencia me duele
porque añoro tu rostro de quijote
tu humor, tu ternura, tu sabiduría,
esos versos leídos por teléfono
apenas recién nacidos...
; Qué privilegio!, ayer
hoy, ; qué silencio!
Pero sé que estás
que estarás siempre
aromando la llanura
que te guarda
como esa “vasija de barro”
que cantabas.
Dios te puso en nuestras vidas
para ayudarnos a no dudar,
a no rendirnos
a seguir andando
en pos de un sueño
latinoamericano.
Y desde el misterio donde habitas,
iluminar la vida
y decirnos que “no hay que morir”
que la vida nos espera
para volver a empezar
cada mañana.

Dora Giannoni.
15/ 09/03

DORA GIANNONI: Nació en 9 de Julio, provincia de Bs. As. y vive en Buenos Aires desde 1976.

Profesora de Lengua y Literatura, dedicó largos años a la enseñanza media y terciaria, con experiencia breve en primaria y un año de alfabetización de adultos en situación de calle.

Realizó estudios teológicos y bíblicos.

Correctora de curso bíblico a distancia en Editorial San Pablo.

Ha trabajado pastoralmente, en derechos humanos y temas solidarios.

Cofundadora del Centro cultural Armando Tejada Gómez

Madrina del espacio infantil Juanito Laguna del Centro cultural

Compadres del horizonte

Autora de los libros: **Camino a la raíz** (poesía. Editorial CLM)

Armando Tejada Gómez, Profeta del viento (estudio bi-literario en dos tomos) (Editorial Patria Grande)

Jugando con las palabras. Para leer la vida en serio, (poesía ludico-pedagógica) (Editorial Acercándonos) recientemente presentando en la feria del libro de Mendoza que ese año llevó el nombre de Tejada Gómez.

Está trabajando en una investigación sobre la orquesta Fénix de 9 de Julio, dirigida por su padre y en la que participó como pianista su madre y en un nuevo libro: **La grandeza de lo pequeño** (un viaje con colibríes)

Antóloga de poesía temática de Hamlet Lima Quintana en tres tomos. (Editorial Patria Grande)

Ha participado en diversos programas radiales y en distintos medios

periodísticos de Mendoza, Córdoba, Capital, 9 de Julio, Santa Fe,

Quilmes, La Plata, Trenque Lauquen, Mercedes, Paraná, Federal.

Participó en el Encuentro Los poetas que cantan en Cosquín y en el Congreso del hombre en el festival de Cosquín. 2010

Ha recibido premios y menciones.



Codicia y fama

Por José Arce González

Como cada año, la columna de vehículos, carpas, vestuarios, pailas, naipes y demases se desplazaba lentamente hacia la gran ciudad. Santa Camila era el destino. Miradas más, miradas menos, algunas despectivas; otras, acogedoras por el colorido de la caravana.

Llegar al lugar significaba permisos, discusiones, la lucha por la electricidad, el agua y el uso de los baños. Siempre era lo mismo, las autoridades legislaban por igual en todos los pueblos.

La líder de todo ese clan, María Romana, así lo entendía. Las características de pueblos nómades los hacía adaptarse al frío, al calor y demás inclemencias del tiempo.



Pero esa llegada tenía algo muy especial, pues una de sus hijas cumplía la mayoría de edad y, como se estilaba, ella era ofertada a quien tuviera la mejor dote. Para algunos, una medida discriminatoria..., ¿pero qué se le va a hacer?

María Jacobé, era una hermosa gitana, destacaban en ella sus bonitos ojos celestes y su linda cabellera dorada. Bajo sus llamativos vestidos también se dejaba ver un buen y proporcionado cuerpo. Muchos codiciaban una noche de amor junto a esta esbelta gitana, sin embargo pocos sabían que ella era parte de un siniestro plan que beneficiaba a toda la comunidad del dialecto romané.

Al atardecer del segundo día de estadía en el pueblo, al interior de una de las carpas, reunidas cuatro a cinco personas se dejaba escuchar este diálogo:

-Recuerda, María Jacobé de mover muchos tus ojos, hombros y cinturas, me dijeron que hoy viene gente importante, de mucho dinero y bienes.

-Por mí no se preocupen, ustedes recuerden muy bien de

hacer su papel.

-Ya, ya. –intervino un gitano ya mayor- A ver, repasemos nuestros libretos...

Así poco a poco repasaron una y otra vez los distintos roles. Cayó la noche, de pronto la carpa-salón se veía inundada de gente tráfuga y adinerada. Había tragos y comida al por mayor, todo corría por cuenta de la casa. Y así llegó la hora del remate. La pieza codiciada en cuestión hizo su entrada, en medio de un juego de luces, música y un ambiente denso en humo, silbidos, piropos y quejidos sensuales de parte de la concurrencia: Hombres sedientos de amor y pasión por una chica virgen.

Luego de dar a conocer algunos detalles, compromisos, tiempo de estadía y devolución de la prenda en cuestión, comenzó la subasta. María Romana martillo en mano comenzó su labor.

-Postura mínima: \$500.000 ¿quién da más?

-\$700

-\$800

-\$900 mil.

-Un millón.

Pasó un instante, silencio en la sala. Nuevamente se escuchó la voz de la Mamy.

-Miren bien. Miren a esta hermosa chica ¿a quién no le gustaría tener una noche de pasión con este inocente corderito virgen? A muchos se les hizo “agua la boca”. La transpiración cundía poco a poco entre los asistentes. Mientras tanto, María Jacobé ejecutaba un sensual baile al compás de la música. A algunos se les fueron tanto los ojos como también comenzaron extraños movimientos de cuerpo y también de líquidos. Pasada una hora aproximada de ofertas y quejidos, volvió a escucharse la voz de la tutora.

-¿Quién da más?

Atrás se escuchó una voz y una mano levantada llena de anillos brillantes señaló:

-Tres millones de pesos y mi Mercedes Benz...

Un murmullo generalizado siguió los minutos siguientes.

Nadie ofrecía más.

-Ya lo escucharon, hay tres millones y un auto de lujo, ¿quién da más?

-Yo... tres millones y medio y dos autos último modelo...

En la sala no volaba ni una mosca, pero también comenzaron los susurros... nuevamente entusiasmada, María Romana señaló:

-Tres millones y medio y dos autos... a la una... a las dos... y a las...

Iba a decir “tres” cuando, nuevamente, la mano cubierta de joyas se alzó:

-Cuatro millones y dos autos Mercedes Benz...

Fue en ese instante cuando el martillo cayó y cerró la subasta. Muchos acudieron a felicitar al portador, mientras caminaba e iba a cancelar su oferta.

-¡Suerte!

-¡Buena!

-¡Llévame en una!..

Subía la música, la venta de tragos aumentó, bajó la luminosidad. Por donde había entrado la muchacha, ahora desaparecía, pero esta vez acompañada.

Ambos ingresaron a una lujosa y acomodada carpa. Estaba oscuro, bebieron unos tragos y, supuestamente, el afortunado hizo y deshizo con la prenda de dieciocho tan preciada.

Lo que nunca supo fue que, producto del alcohol, no se diera cuenta que a esa carpa, por un costado y en forma silente, había ingresado Valerio, un gitano travesti, que complació en todos los placeres terrenales y celestiales al lugareño de Santa Camila.

Pasado dos días, nuevamente se vio a la caravana marchar rumbo al pueblo siguiente, supuestamente para montar y engañar a un nuevo parroquiano, que se dejaría seducir con el siguiente letrero:

¡HOY, GRAN REMATE GRAN. MUCHACHA GITANA VIRGEN DE 18 RECIÉN CUMPLIDOS SE SUBASTA!

FIN

Jueves 9 de Mayo de 2013.

No adorarás becerros de oro

Milei, profeta de mentiras

En la década de los 90, auge del “pensamiento único”, del “fin de las ideologías”, de la imposición del “nuevo orden mundial”, en Latinoamérica se impuso la “economía de libre mercado”. El “mercado” sería el regulador natural para el desarrollo, la justicia social, el crecimiento económico, el bienestar de los pueblos.

Desde la teología rápidamente advertimos el engaño y comenzamos a hablar del “dios mercado”. Un dios que exigía cada vez mayores sacrificios a los sectores populares en aras de grandilocuentes promesas que terminaron en un fracaso estrepitoso.

Pero era tan honda y tan fuerte la creencia, la “fe” en “el mercado” que sus características delinearon una nueva idolatría. Con las características de toda idolatría: engaño, fraude, sacrificios y más sufrimiento.

“...los mecanismos del mercado ...conllevan el riesgo de una «idolatría» del mercado” J. Pablo II CA40

Ahora la situación es aún más grave. Ese “libre mercado” ha multiplicado sus tentáculos a una velocidad inaudita. Las nuevas tecnologías lo hacen posible.

Además, ha profundizado su presencia global con una característica aún más destructiva, la meramente especulativa.

Un nuevo colonialismo financiero global idolátrico.

La cuestión idólatra que tiene el mercado como fetiche, es solo y nada menos, que una versión moderna de aquella advertencia del Evangelio: “no se puede servir a dos señores, a Dios y al dinero”.

Las expresiones de Milei, en su torpe extravagancia, esconden esta aún más grave idolatría. Milei es el profeta de mentiras, capaz de sacrificar vidas humanas en pos de falsas promesas.

La “dolarización” es el engaño mayor, el canto de sirena, la manzana envenenada, de la “nueva idolatría del dinero” de la que habla Francisco.

Entendemos la insatisfacción democrática y somos empáticos con los que votaron a “la libertad avanza” y sabemos que no han votado lo que realmente prometen.

Pero hay que advertir la gravedad de la situación.

Toda idolatría es criminal.

Y este ídolo ya lo ha demostrado.



Grupo Sacerdotal Enrique Angelelli
Ateneo Enrique Angelelli
Movimiento Recuperar lo Nuestro
Red Nacional de Fe y Política
CEBs. Autoconvocadas.

Setiembre, un mes con mucha tristeza popular

Hay fechas en el calendario que son muy sensibles al sentimiento de las personas y de los pueblos, setiembre para los que habitamos el suelo de nuestra Patria ha sido un mes muy triste y se han derramado muchas lágrimas en diversas circunstancias trágicas del acontecer histórico. Hoy vamos a recordar cuatro momentos que quedaron marcados muy fuertes en la memoria colectiva del pueblo y, coincidentemente hubo tres que ocurrieron el mismo día en distintos años, ¿casualidad o perversidad?

6 de setiembre de 1930: el presidente Hipólito Yrigoyen es derrocado por un golpe cívico-militar.

Desde su segunda elección victoriosa como presidente de la Nación, en abril de 1928, cuando consiguió más del 60% de los votos, Yrigoyen enfrentó, como pocas veces se ha visto en la historia argentina, la agresiva orquestación de fuerzas opositoras, inspiradas desde el Senado, donde la oposición era mayoría, y desde la prensa nacional, como los diarios Crítica, La Prensa, La Nación y La Fronda, este último desacreditaba al radicalismo desde una matriz analítica que abrevaba en el racismo y el clasismo: **“El triunfo del radicalismo en toda la República, ha tenido, como principal consecuencia, un predominio evidente de la mentalidad negroide”**. Por primera vez, desde 1853 se interrumpía el orden constitucional.

Días después, el 10 de septiembre de 1930, la Corte Suprema de Justicia de la Nación emite su célebre Acordada legalizando la dictadura. La Corte reconoció expresa e integralmente al gobierno de facto y la validez de todos los actos de sus funcionarios. A partir de allí, la Corte creó la doctrina por la cual la Constitución pasó a ser una norma que rige mientras no existan dictaduras o no se produzcan golpes de Estado. Y eso sí se cumplió estrictamente en varias ocasiones en el siglo XX.

Con el golpe liderado por el Gral. José Félix Uriburu dio comienzo la denominada “Década Infame”, símbolo del fraude electoral y la entrega de la economía del país a los ingleses. Un país para pocos se imponía así, con las armas y en contra de las urnas.

16 de setiembre de 1955: Golpe de estado cívico-militar autodenominado “Revolución Libertadora”

Todavía no se habían acallado los ecos producidos por las bombas que en una acción terrorista arrojaron aviadores navales sobre la Plaza de Mayo el 16 de junio, provocando centenares de muertos y numerosos heridos entre hombres, mujeres y niños que pacíficamente circulaban por el lugar. El propósito de estos desalmados era derrocar al gobierno matando a su líder, el Gral. Juan D. Perón.

La contrarrevolución de 1955 no fue gestada en 1954. No nació con el negocio petrolero iniciado con la Standard Oil, ni en el conflicto con la Iglesia argentina. La confabulación venía tomando cuerpo desde la segunda mitad de 1950 y principios de 1951, a través de los trabajos que realizaban en el ejército Pedro Eugenio Aramburu, Luis Leguizamón Martínez, Benjamín Menéndez, Eduardo Lonardi y José F. Suárez.

Si el movimiento peronista y su gobierno tuvieron fuertes enemigos internos, no es menos cierto que los hubo mayores en el exterior. El principal, entre éstos, era un imperio en decadencia, pero un imperio al fin. Inglaterra, puesto que de ella hablamos, iba a jugar sus cartas con maestría y sin esos movimientos bruscos que delatan a los carteristas novicios.

La revolución peronista hirió sensiblemente a las minorías oligárquicas y a la burguesía del país, pero también perjudicó ostensiblemente a los intereses británicos, que a la postre se unirían con quienes les ofrecieran la más segura posibilidad de revancha. Si es verdad que sancionó a los Bemberg, es cierto también que lesionó duramente la esfera de influencia de los británicos.

Finalmente, en la consolidación “moral” del frente antiperonista interno jugaron un papel importante las logias masónicas y otras agrupaciones típicas de la burguesía antinacional.

La alevosa persecución de todo aquello que pudiera oler a peronismo provocó muchísimos muertos, presos, torturados, fusilamientos ilegales sin juicio previo, etc. etc., hasta se llegó a prohibir cualquier palabra, símbolo o nombre ligado al peronismo, es decir proscripción absoluta, por supuesto todo en nombre de la libertad. Con sabiduría el pueblo rebautizó a esta asonada como “revolución fusiladora”.

16 de setiembre de 1974: Asesinato de Atilio López.

Atilio López, dirigente sindical forjado en los años de la resistencia peronista, expresa también la lucha obrera que hacia fines de los años sesenta es avasallante y tiene al socialismo como meta. Expresión de esa fuerza, es candidato a vicegobernador de la provincia de Córdoba por el FREJULI. Pero a principios de 1974 un golpe policial, el Navarrazo, destituye al gobierno popular.

Cinco días antes de ser asesinado, Atilio López llega a Buenos Aires y se hospeda en un hotel de los alrededores.

res de la Plaza Once, en La Rioja 277. Lo acompaña un gremialista docente, también contador y funcionario del gobierno de Obregón Cano: Juan José Varas.

Alrededor de las 7 de la mañana del día siguiente, dos Falcon se estacionan a las apuradas en la puerta del hotel de Once. Sin esconder las armas, bajan un puñado de hombres que al rato reemprenden la marcha llevándose a Atilio López y a Varas. Sus cuerpos son encontrados horas después en las cercanías de Capilla del Señor, a 80 km. de la capital. Más de treinta disparos desfiguran el rostro de López.

Uno más de tantos asesinatos que el grupo fundado por José López Rega, la Triple A (AAA) cometieron con militantes del campo popular que luchaban en contra del proyecto que sostenía este sector del peronismo. La AAA está vinculada al grupo mafioso Propaganda 2 (P2), creado por Lucio Gelli en Italia y que tenía esbirros por todo el mundo, se caracterizaron por su fanatismo anticomunista y no escatimaban ningún medio para dominar a la sociedad, por más violentos que pudieran ser.

16 de setiembre de 1976: “La noche de los lápices”.

La crueldad no tenía límites en aquella Argentina ocupada de 1976 y esto estaba lejos de ser un defecto para los usurpadores del poder y sus socios civiles. Era para ellos una de sus virtudes aquella decisión “inlaudicible” de reorganizarnos, de llevarnos por la “senda de grandeza”, aquellos “objetivos sin plazos”, “aquel marchemos hacia las fronteras”, “el tiempo y esfuerzo, esenciales para cualquier logro”, el “achicar el Estado es agrandar la Nación” y todo esa palabrería hueca que escondía el vaciamiento del país y la peor matanza de la historia argentina.

Aquella matanza contó con el aval explícito del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

El hecho emblemático, “didáctico” de aquel terrorismo de Estado fue el que pasó a la historia como “la noche de los lápices”, aquella noche del 16 de septiembre de 1976 -21 aniversario del derrocamiento del primer peronismo por la autodenominada Revolución Libertadora- en la que fue secuestrado un grupo de jóvenes militantes secundarios de la ciudad de La Plata y alrededores. La que había sido la ciudad Eva Perón era ahora el reino del general Ibérico Saint James, autor “literario” de la inolvidable frase: “Primero mataremos a todos los subversivos, luego a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, luego a los indiferentes y por último a los tímidos”.

Argentina echa una mirada hacia el pasado y rememora aquel 16 de septiembre de 1976 cuando 10 estudiantes fueron secuestrados y torturados, seis de ellos hasta el día de hoy permanecen desaparecidos por fuerzas represivas a cargo de la dictadura cívico militar de Videla.

Reflexión final.

Por supuesto que a lo largo de los 18 años de proscripción del peronismo desde 1955 hasta 1973 cuando la dictadura de aquél momento levanta esta proscripción, y durante la larga noche de los años '70 y hasta el advenimiento de la democracia en 1983, pasaron muchos sucesos muy graves y que provocaron mucho dolor al pueblo en su conjunto. Con estos cuatro botones de muestra quisimos recordar cuanto rencor tenían en el corazón aquellos que condujeron estos períodos negros de nuestra historia reciente, culpables también de desparramar todo ese odio antiperonista, y por consiguiente anti nacional y popular, a todos aquellos individuos que por ignorancia a veces y otras por tapar su culpabilidad lo receptaban en su alma y en su corazón sin analizar con el sentido común a que obedecía.

Sólo con un espíritu abierto al amor podremos desterrar toda esa carga que llevamos encima, entonces estaremos en condiciones de exclamar: que la esperanza de una sociedad más justa y equitativa es posible.

Fuentes consultadas:

www.elhistoriador.com.ar

Felipe Pigna, artículos varios.

Fermín Chávez, revista Primera Plana N° 507.



Benjamin y Allende: el relámpago que aún ilumina

Por Gerardo Pisarello
26/09/23

Un proyecto socialista como el del expresidente chileno debe reconectar con un “pueblo fragmentado”, que se ha alejado de la política o expresa su malestar valiéndose de las provocaciones reaccionarias de los de arriba

Me ocurrió estas semanas. Tuve el privilegio de estar en Chile en ocasión de los 50 años del golpe de Estado contra el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende. Poco antes de volar a Santiago, pasé casi sin proponérmelo por Portbou, en la frontera con Francia. Allí visité la tumba de Walter Benjamin, filósofo, traductor, crítico literario y una figura muy querida en la tradición emancipatoria. Por su compromiso, por su mirada creativa sobre los pequeños detalles cotidianos, por su singular mesianismo judaico. Pero de manera especial, por su trágico final, en una gris habitación de hotel de frontera, mientras intentaba escapar simultáneamente de las garras del nazismo y del franquismo.



Salvador Allende

En su pensamiento fragmentario, a veces enigmático, Benjamin vio con agudeza que el ascenso de la ultraderecha era una respuesta capitalista violenta y despiadada a una revolución fallida o inconclusa. Sabía que esa violencia no era privativa del fascismo. Que “la tradición del oprimido nos enseña que el 'estado de emergencia' en que vivimos no es la excepción, sino la regla”. Pero también insistía en que aquella específica experiencia reaccionaria, que al final se cobraría su vida, no podía subestimarse. Había que activar, pues, la alarma contra incendios, y tirar del freno de emergencia antes de que ese capitalismo, desbocado y belicista, arrojara a la humanidad al abismo.

Benjamin vio con agudeza que el ascenso de la ultraderecha era una respuesta capitalista violenta y despiadada

Benjamin advertía que la conciencia de un peligro tan radical podía conducir a la parálisis. A la petrificación que la mitología antigua atribuía a quienes miraban a la Gorgona a la cara. Por eso sostuvo que en la encrucijada en la que el fascismo amenazaba arrasarlo con todo, era fundamental recordar los momentos de resistencia y rebelión que habían abierto camino en el pasado. Eso exigía, en su opinión, “pasar el cepillo a contrapelo de la historia” y “encender en el pasado” aquella “chispa de esperanza” capaz de iluminar los anhelos y luchas del presente. Evocar ese relámpago era fundamental. Porque si no se hacía, decía, y la barbarie volvía a vencer, “ni siquiera los muertos estarán a salvo”.

La disputa por la herencia de la Unidad Popular

Con esas iluminaciones benjaminianas, que repercutían en mí tras el paso por Portbou, volé a Santiago. Aproveché el vuelo para acabar la excelente biografía de Salvador Allende de Mario Amorós, publicada por Capitán Swing. Pronto pude comprobar cuán a contrapelo, en la línea de Benjamin, iba el trabajo de Amorós comparado con los relatos que las radicalizadas derechas chilenas habían puesto a circular en su país. No había en ellos medias tintas: Allende, al haber querido ir tan lejos, sería el culpable de Pinochet. Y Pinochet, a su vez, no sería sino la respuesta lógica a la desmesura de Allende y de la Unidad Popular.

Cualquiera que lea a historiadores como Amorós o a testigos directos de aquel tiempo, como Joan Garcés, entenderá fácilmente que lo ocurrido fue muy distinto. Los culpables de Pinochet, quienes lo engendraron, no fueron Allende y la Unidad Popular. Fueron las oligarquías internas y el imperialismo norteamericano, que no soportaron que por vías democráticas se limitaran sus privilegios y se pusiera coto a su poder concentrado. Que tuvieran miedo podía entenderse. Pero la respuesta que arbitraron no fue la reacción “lógica”, proporcionada, al desafío democrático con el que se encontraron. Fue una respuesta cobarde y sanguinaria, que supuso miles de torturadas y tortura-

dos, de ejecutados y desaparecidos. Una masacre tan atroz como la que en su tiempo avizoró Benjamin mientras atravesaba la frontera francesa con su anodina maleta de piel negra y un traje gastado.

Por el contrario, lo que las derechas radicalizadas y algunos sectores del progresismo y de la izquierda silenciaron, o apenas recordaron en voz baja, fueron algunos de los atributos que convirtieron a Allende en una referencia para generaciones enteras.

Primero. Que Allende viera *al socialismo como extensión natural de la democracia no solo a la esfera política, sino también a la social y económica*. El socialismo allendiano, en efecto, tenía una fuerte impronta libertaria, influida por su temprana relación con migrantes anarquistas como Giovanni Demarchi. Esa mirada libertaria, conectada con un genuino liberalismo político, llevó a Allende a defender la vía electoral y el pluralismo político y de partidos. Nunca asumió, de hecho, conceptos como los de la dictadura del proletariado, aunque tampoco condescendió a una democracia que se detuviera ante las puertas de las fábricas y de las tierras. Tenía claro que el socialismo debía ser capaz de llevar la democracia al interior mismo de la producción, de la distribución y del intercambio de bienes.



Segundo. A resultas de lo anterior, Allende entendió que *la defensa del socialismo democrático exigía una impugnación frontal del capitalismo*. No se conformaba, como en ciertas versiones socialdemócratas y socialcristianas de su época, con limar sus aristas más dañinas. Pertenece a una generación que se había propuesto superarlo a través de transformaciones de fondo que permitieran alumbrar una nueva economía y una nueva sociedad. Eso fue lo que comenzó a hacer cuando llegó a la presidencia en 1970: nacionalizar el cobre y otros recursos y conseguir que obreros y campesinos pudieran

participar en el gobierno de empresas y fincas.

Como latinoamericanista, como indoamericanista convencido, Allende también supo desde su juventud que su socialismo era incompatible con todo tipo de imperialismo o colonialismo. Por eso propició un socialismo “con sabor a vino tinto y empanadas”. Y por eso, también, fue especialmente crítico con el imperialismo estadounidense, cuyo prontuario en América Latina y en otros continentes era ya a esas alturas ominoso. Eso explica la sincera admiración de Allende por gestas de liberación nacional como la cubana o la vietnamita, algo que no le impidió condenar las ocupaciones soviéticas de Hungría o Checoslovaquia.

El socialismo de Allende fue especialmente crítico con el imperialismo estadounidense

Tercero. A través de su propia experiencia biográfica Allende entendió rápidamente que *la manera más democrática y eficaz de vencer las resistencias al socialismo eran las alianzas electorales amplias y la movilización de las mayorías populares, trabajadoras, campesinas*.

Allende no fue ni un vanguardista, ni un elitista, ni un sectario. A pesar de sus orígenes acomodados, se sumergió en el pueblo para conectar con sus miedos y sus anhelos y para aprender de él. Lo hizo como médico y lo hizo como militante. No durante una campaña o unos años, sino de manera ininterrumpida a lo largo de las cuatro décadas en las que transcurrió su tiempo de politización: de 1933 a 1973.

Aquellas cuatro décadas fueron testigo de ciclos de movilización ascendente que moldearon y modificaron a Allende y al pueblo chileno. Allende fue ministro de Salud durante un gobierno de Frente Popular —el del radical Pedro Aguirre Cerda— entre 1939 y 1942, y acabó sus días como presidente de otro gobierno de Unidad Popular, entre 1970 y 1973. Siempre tuvo presente que el sectarismo y la fragmentación eran un obstáculo para cualquier proyecto de transformación profunda. Puso su habilidad negociadora —su proverbial “muñeca”— al servicio de alianzas transversales con comunistas, radicales, e incluso con los sectores más avanzados de la democracia cristiana. En sus últimos años, también intentó acercar al proyecto de la Unidad Popular al guevarista Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), liderado por Miguel Enríquez.

Todo esto lo pudo hacer porque siempre se mantuvo atento a las señales de la calle. Su candidatura a presidente con la Unidad Popular se fraguó a fuego lento, después de años de constante contacto con organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles, mapuches. Establó un diálogo constante con colectivos libertarios, cristianos de base y con diferentes sectores profesionales. Cuando llegó a La Moneda era todo menos un presidente leve: tenía una densidad biográfica inusual y se sentía acompañado por un torbellino de movilizaciones sindicales, cordones industriales que acabaron conformando un auténtico “poder constituyente popular”, como lo llama Franck Gaudichaud.

Que el golpe definitivo contra el gobierno de la Unidad Popular se ejecutara un 11 de septiembre no fue casual. Ese día, en la Universidad Técnica del Estado, Allende iba a convocar un referéndum. Su objetivo: dar la palabra al pueblo para que decidiera el camino a seguir y plantear la necesidad de una nueva Constitución que blindara jurídicamente la transición al socialismo.

Cuarto. Allende siempre supo que *un programa socialista como el que defendía, aunque se llevara a cabo por vías democráticas, supondría resistencias férreas*. Al igual que Benjamin, no creía en un socialismo sin conflicto, partidario de pequeñas reformas legales que dejaran en pie las grandes estructuras productivas. Aspiraba a un cambio de fondo. Y era consciente de que cualquier proceso de democratización que aspirara al socialismo comportaría “herir intereses que hasta ahora nadie ha tocado”.

En 1939, él mismo vivió una de esas reacciones antidemocráticas: el intento de golpe contra Aguirre Cerda, conocido como el Ariostazo. La asonada no triunfó, pero marcó a Allende durante el resto de su vida. Los golpes militares contra Joao Goulart, en Brasil, o el de Juan Carlos Onganía, en Argentina, lo convencieron de que un socialismo sin lágrimas no sería posible. No obstante, siempre siguió pensando que, con fuerza electoral y social suficiente, y con una institucionalidad armada leal, podía conseguirse.

Cuando ganó las elecciones en 1970, Allende recogió las enseñanzas asumidas durante décadas. De entrada, ordenó disolver el llamado Grupo móvil de Carabineros, caracterizado por su inquina represiva, y destinó sus unidades al reparto de agua en las poblaciones más humildes. Luego confió su seguridad personal a miembros del MIR y se rodeó de militares con convicciones democráticas como René Schneider, Alberto Bachelet o Carlos Prats.

A pesar de esos recaudos, no pudo evitar que estos generales y muchos de sus aliados armados acabaran emboscados en atentados de ultraderecha apoyados por la CIA o asesinados bestialmente por Pinochet y sus secuaces. En todo caso, prueban que Allende era un dirigente garantista, no autoritario, pero tampoco ingenuo. Su mirada política no era ghandiana. Por el contrario, creía que, llegado el momento, una fuerza armada disuasoria podía ser por crucial para abrir paso a transformaciones sociales estructurales.

Quinto. Cuando le tocó llegar al poder institucional, *Allende utilizó la autonomía de lo político de manera audaz: para transformar y para ampliar el límite de lo posible*. Los 1.000 días de gobierno de la Unidad Popular fueron una auténtica revolución en marcha. En pocos años, sorteando resistencias enormes, las “reformas no reformistas” se sucedieron con vértigo. La nacionalización del cobre fue una de las más trascendentes y exitosa: entre 1971 y 2020 supuso para el fisco 115.000 millones de dólares. Más del 60% del ingreso nacional lo percibieron los asalariados. Se entregó a los niños y niñas medio litro de leche diario para combatir la desnutrición. Se construyeron 158.000 viviendas dignas y de calidad. Se multiplicó la atención sanitaria, se contrataron médicos recién egresados y se suministraron medicamentos y exámenes gratuitos. Los trabajadores se incorporaron a la educación superior en convenios con las universidades. Se creó la Editorial Quimantú, que imprimió millones de libros vendidos a bajo precio en los kioscos de diarios y se amplió el acceso de los sectores populares a la literatura, el teatro, el arte, la música y otros ámbitos de la cultura. Incluso se pusieron en marcha proyectos de vanguardia como el Cybersyn, dirigido a conseguir la soberanía tecnológica y a crear alternativas a la poderosa ITT, la gran multinacional estadounidense.

Sexto. *Allende protagonizó y encabezó este proceso con ejemplaridad republicana*. Jamás utilizó las instituciones para enriquecerse. Constantemente buscó el diálogo y el acuerdo, incluso con sus adversarios. No fue un dirigente populista. Fue valiente. No se dejó intimidar y siempre trató de ser fiel al mandato que había recibido de su pueblo. En el momento decisivo, cuando la CIA y los militares insurrectos traicionaron la legalidad, decidió dar su vida para que la política tuviera futuro. Con

ello, hizo suyas las palabras que había oído pronunciar al presidente Aguirre Cerda más de treinta años antes: “Saldré de aquí con los pies hacia adelante, pero jamás abandonaré el cargo que el pueblo me entregó”. Se sacrificó, pero no llamó a la rendición. “El pueblo –dijo en su última alocución–debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni debe dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas”. Pocas horas antes de quitarse la vida en La Moneda, entregó a su hija Beatriz una nota para Fidel Castro. En ella le decía que había que lograr “la mejor conducción política unitaria para el pueblo de Chile”, que se iniciaba una larga resistencia, y que contaba con la ayuda de las revolucionarias y revolucionarios cubanos.

Allende no se dejó intimidar y siempre trató de ser fiel al mandato que había recibido de su pueblo.

Ser allendistas hoy

La cuestión que quedó en el aire, en Santiago y a mi regreso a Barcelona, era cómo mantener vivo el legado de Allende hoy. Cómo evitar su petrificación, su domesticación, cómo mantener su memoria rebelde a salvo de ese enemigo que, según Benjamin, “no ha dejado de vencer”.

Reivindicar a Allende después de casi medio siglo de hegemonía neoliberal es complejo. Porque si bien su anticapitalismo sigue más justificado que nunca, quienes se le oponen y quienes podrían levantar sus banderas han mutado, no son exactamente los mismos que hace algunas décadas.

Tras el crack financiero de 2008, y señaladamente tras la pandemia de 2019 y el estallido de la guerra, la concentración de poder económico, energético, militar, comunicativo, se ha disparado. Junto a ella, se han visibilizado también otras formas de opresión: el machismo, la homofobia, la transfobia, el racismo liso y llano. De ahí que el socialismo de Allende solo pueda actualizarse hoy como ecosocialismo, o mejor, como un ecosocialismo capaz de integrar de manera coherente las reivindicaciones de los feminismos, del antirracismo, y del anticolonialismo.

La dificultad para acometer esta tarea, que existía ya en tiempos de Allende pero que se ha exacerbado en estas décadas, es que el propio sujeto, los propios movimientos populares que deberían asumir los principios socialistas y anticapitalistas de nuestro tiempo, están atravesados por la propaganda machacona de los mitos neoliberales y, a menudo, por sus derivadas patriarcales o xenófobas.

En 1983, el filósofo marxista Manuel Sacristán, describía de manera dramática y a la vez muy precisa esta situación: “Un sujeto que no sea ni opresor de la mujer, ni violento culturalmente, ni destructor de la naturaleza, no nos engañemos, es un individuo que tiene que haber sufrido un cambio importante. Si les parece para llamarles la atención, aunque sea un poco provocador, tiene que ser un individuo que haya experimentado lo que en las tradiciones religiosas se llamaba una conversión”.



De ahí que un proyecto socialista como el que pretendía Allende deba asumir junto a ciertas tareas clásicas –desarmar financiera, comunicativa y militarmente a la ultraderecha– otras nuevas: la de reconectar con un “pueblo fragmentado”, ora apático, ora rabioso, ora pendiente de sus redes sociales, que se ha alejado de la política o que expresa su malestar valiéndose de las provocaciones reaccionarias de los de arriba. Allende dedicó su vida a esa tarea. Lo hizo con convicción, pero renunciando a cualquier tipo de superioridad moral. Se colocó siempre al lado de los oprimidos, de los humillados, de los ofendidos, y luchó junto a ellos recurriendo a las fuerzas activas de transformación que Benjamin tenía tan presente: la confianza, el humor, la valentía, la astucia, la constancia.

Luchar, cooperar, caer, levantarnos, en un mundo incierto y expuesto a formas de dominación y de destrucción feroces, sigue siendo nuestro destino. Ni Benjamin ni Allende le dieron la espalda. Por el contrario, le entregaron su vida, con meditada rebeldía, sabiendo que “sólo gracias a aquellos sin esperanza nos es dada la esperanza” y que lo improbable puede abrirse camino en el momento menos pensado. Por eso, justamente, siguen irrumpiendo entre nosotros como un relámpago inesperado, el que se hace presente e ilumina el camino cuando la noche solo parece deparar oscuridad.

Gato y Mancha

El 20 de Septiembre de 1928, un aventurero suizo naturalizado argentino completaba una proeza inigualable, ese día, Aimé Félix Tschiffely ingresaba triunfalmente a la ciudad de Nueva York luego de más de tres años de travesía a caballo desde Buenos Aires. Tschiffely nació el 7 de mayo de 1895 en Berna, Suiza, al recibirse de maestro, a los 20 años se trasladó al Reino Unido aunque poco tiempo después aceptó un ofrecimiento de mudarse a la Argentina. Allí enseñó en el St. George's College de Quilmes y luego en el Buenos Aires English High School, donde llegaría a Director de Estudios. En un nuevo mundo para él, se enamoró de la vida gauchesca, solía hacer prolongadas cabalgatas por las llanuras Pampeanas. A los 30 años decidió y anunció a los medios de prensa que realizaría un viaje a caballo desde Buenos Aires hasta Nueva York, solo recibió burlas e indiferencia. El veterinario y amigo fiel, Emilio Solanet decidió apoyarlo, le consiguió dos impecables ejemplares fuertes y resistentes, se trataba de



los famosos "Gato y Mancha". Los caballos eran descendientes directos de los traídos por Pedro de Mendoza, luego en manos de los Tehuelches y entregados a Solanet por el cacique Liempichum. Tschiffely preparó solo 60 Kg de pertrechos para que al intercambiar los caballos, estos llevaran siempre una carga similar y para las zonas selváticas llevaba un extenso mosquitero. El 25 de Abril de 1925 partió sin ninguna ayuda económica, se las arregló para ir cumpliendo las etapas del viaje, sin prisa, pero sin pausa. El viaje le llevó mas de 3 años, en total fueron 1244 días, en los cuales recorrió 21.500 Kilómetros, pasando por Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Guyana, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, México y los EEUU. Para cuando llegó a los EEUU, ya era una celebridad, en Washington fue recibido en la Casa Blanca por el presidente Calvin Coolidge y en Nueva York fue escoltado por la policía a lo largo de la Avenida Broadway hasta el Central Park donde fue agasajado por el alcalde Jimmy Walker, quién le otorgó la medalla de honor de la ciudad. Gracias al cuidado y prudencia de Tschiffely, Gato y Mancha llegaron sanos y sin muestras de cansancio, por ello fueron expuestos al público por 10 días en el viejo Madison Square Garden. Su proeza lo llevó a la tapa de National Geographic y a la edición de su primer libro "El paseo de Tschiffely", la sociedad norteamericana lo bautizó "Long Rider". Mientras Tschiffely recorrió el mundo y se dedicó a escribir y publicar sus experiencias, los caballos fueron traídos de regreso a la Argentina donde fueron expuestos y admirados durante años, Gato murió en 1944 y Mancha en 1947, ambos fueron enterrados en la estancia "El Cardal". Tschiffely murió en Londres el 5 de Enero de 1954, a su previo pedido fue sepultado por un tiempo en el cementerio de la Recoleta, posteriormente sus restos fueron trasladados a la estancia de su amigo Solanet, "Los cardales" y enterrado entre gato y Mancha.

Fuente: Efemérides históricas.

LA MADRE TIERRA POSEE SORPRESAS DESAGRADABLES

Por Leonardo Boff
Religión Digital

Desde la más remota antigüedad la Tierra ha sido considerada siempre como Madre que, junto con otras energías cósmicas, nos proporciona todo lo que necesita la vida sobre el planeta. Los griegos la llamaron Gaia o Demeter, los romanos Magna Mater, los orientales Nana, los andinos Pachamama. Todas las culturas la consideraban como un Super Ente vivo que, por ser vivo, produce y reproduce vida

Solamente en la modernidad europea, a partir del siglo XVII, la Tierra fue considerada como una “mera cosa extensa”, sin propósito.

La naturaleza que la cubre, no posee valor en sí, solo en la medida en que es útil al ser humano. Este, no se considera parte de la naturaleza, sino “su dueño y señor”. Han hecho de todo con ella, sin el menor respeto, unas cosas buenas y otras letales. Esa modernidad atrevida creó el principio de su propia autodestrucción con armas que pueden destruirla totalmente, a ella misma y a la vida.

Dejemos de lado este modo fúnebre de habitar la Tierra ecocida y geocida, por más amenazador que pueda ser en cualquier momento. Dejémonos desafiar (sin la pretensión de explicarlos) por los últimos eventos extremos ocurridos: grandes inundaciones en el sur del país y en Libia, un terremoto arrasador en Marruecos, fuegos incontrolables en Canadá, en Filipinas y otros lugares.

Mayoritariamente se está creando un consenso entre la comunidad científica (menos en la política y en los grandes oligopolios económicos dominantes) de que la causa principal de aquellos, no la única, se debe al cambio del régimen climático de la Tierra y a los límites de insostenibilidad del planeta. Es la conocida Sobrecarga de la Tierra (Earth Overshoot Day): consumimos más de lo que nos puede ofrecer. Y ella ya no aguanta más.

Como es un Super Ente vivo, reacciona enviándonos calentamiento global, oleadas de eventos extremos, terremotos, huracanes, virus letales etc. Hemos llegado al punto de que, si no cambiamos este modo de devastar los ecosistemas, podemos ir al encuentro de nuestro exterminio como especie humana. Los últimos hechos son preavisos.

De todo debemos sacar lecciones. Hoy conocemos, lo que les era negado a las generaciones anteriores: cómo funcionan las placas tectónicas que componen el suelo de la Tierra. Conocemos sus grietas peligrosas, qué placas pueden estar moviéndose. La consecuencia es que si construimos nuestras ciudades y casas sobre estas grietas puede llegar un día en que ocurra un desplazamiento o entrecchoque de grietas y se produzca un terremoto con sacrificios humanos y culturales incalculables. Por ahí se destruyen obras de la genialidad humana. La consecuencia que debemos sacar hoy es que no podemos construir nuestras casas y ciudades sobre esos lugares. O debemos desarrollar tecnologías, como hicieron los japoneses, de edificios basados en materiales que equilibran todo el conjunto hasta el punto de soportar los movimientos de terremotos.

Algo semejante vale para las grandes inundaciones de magnitud avasalladora. Sabemos, que todo río tiene su lecho por donde corren las aguas. Pero la naturaleza prevé que a lo largo de sus orillas haya espacios suficientemente amplios para soportar las inundaciones. Estos espacios forman parte de su lecho ensanchado. En vano se construyen edificios y ciudades enteras sobre ellos. Cuando llega la crecida, el agua reclama el espacio por el que discurre y se producen las grandes calamidades. Conscientes de estos hechos, se impone tomar medidas de contención o



simplemente no permitir que en esos sitios se construyan casas, fábricas y barrios. En términos más radicales, estas partes de la ciudad deben encontrar otro lugar, seguro, para no sufrir daños o destrucción.

Estos son conocimientos que los gobernantes y operadores del poder público deben tener en cuenta. De lo contrario, por una falta de conocimiento rayana en irresponsabilidad, tendrán que hacer frente cada cierto tiempo a catástrofes que matan personas, destruyen casas y hacen una región inhabitable.

Estas catástrofes son parte de la historia de la Tierra. **Hemos conocido 15 grandes extinciones masivas.** Una de las más importantes ocurrió hace 245 millones de años durante la formación de los continentes (a partir de la única Pangea). Desapareció el 90% de la vida animal, marina y terrestre. La Tierra necesitó unos cuantos millones de años para reconstruir su biodiversidad.

La segunda mayor extinción masiva ocurrió hace 65 millones de años cuando un asteroide de casi 10 km de extensión cayó en Yucatán, al sur de México. Provocó un inmenso maremoto, con gran volumen de gas venenoso y una tiniebla inmensa que oscureció el sol, impidiendo así la fotosíntesis, y el 50% de todas las especies perecieron. Los dinosaurios que durante 130 millones de años habían vagado por parte de la Tierra fueron las principales víctimas.

Curiosamente, **después de cada extinción masiva, la Tierra conoció una floración fantástica de nuevas especies.** Después de la última, aparecieron especialmente los mamíferos, de los cuales nosotros descendemos. Pero misteriosamente comenzó también una tercera extinción masiva. La actual no es como las otras dos que ocurrieron de golpe; se va haciendo lentamente, por diversas fases, empezando en la era glacial hace 2,5 millones de años. **En los últimos tiempos**

se constata la aceleración de esta extinción. El régimen climático está aumentando día a día y los eventos extremos se multiplican, como hemos descrito. Hemos entrado en alarma ecológica, pues como dice muy seriamente el Papa en la Fratelli Tutti: «Estamos en el mismo barco, o nos salvamos todos o no se salva nadie».

Como dice **Peter Ward** en su libro *O fim da evolução* (Campus 1997): «Hace 100 mil años, **otro gran asteroide** alcanzó la Tierra,

esta vez en África. Este asteroide **se llama Homo sapiens**». En otras palabras, es el ser humano moderno que ha inaugurado el antropoceno, el necroceno y el piroceno.

Si el peligro es grande, decía un poeta alemán, también es grande la posibilidad de salvación. En ella espero y confío, no obstante, las calamidades antes descritas.



*Leonardo Boff ha escrito *El doloroso parto de la Madre Tierra*, Vozes 2021; *Habitar la Tierra* 2022.

FINAL LITERARIO

Poemas del libro "Letanía" de Ena Columbié

Tiembla la cólera
y en aluvión se desata la
tormenta
el grito sacude los cimientos
del instinto
que precipita la consecución
de la ira.
Obscuro el furor tiñe la
ventana
por donde saltan el
despotismo
y las palabras.
Los sonidos chocan
contra los flancos del techo
y repercuten en la mente
que espera para contratacar.
Se inundan los sentidos
con tanto requiebro
y la tristeza oprime la herida
que el delirio desata.
La fascinación por la violencia
es amarga
lo sé.

Soy la rabia

y no hay perfume de almizcle
que calme tanto hedor
sólo se domeña al resoplar
para escupir el arrebato.

Después de la tortura
la ira escapa
es cuestión de tiempo
controlar el soplo salvaje.

Casi nadie susurra
al oído de los muertos
ni trata de sentir su roce

la leve cercanía
de sus manos heladas.

El olor expele el aliento
extinto.

Yo besé la boca de mi madre
y le pedí que partiera
a mejor muerte
para así detener su agonía.

Le juré el reencuentro
— pronto — dije
y se fue aliviada.

Soy hipócrita.

Ella lleva un siglo de espera
y sobresalto
y aunque deba cumplir la
promesa
no me decido a partir.

El deseo por la existencia me
alimenta
a pesar de las sombras
y de una fiebre insólita que me
cobija.

La vejez y la muerte se
vuelven seductoras
hay que estar en paz con la
congoja.
La paradoja merece tiempo
somos parte de un todo que se
desdibuja.

Estoy atrapada
en una tela de araña

de la que trato de salir.

Soy un insecto

hay un juego lujurioso
con cada acometida
con cada frase que busco
para liberarme de esta tortura.

La libertad del aire es mi
naturaleza
el dominio en que me siento
íntegra.

Soy un ave

desafío el viento
que puede desgajarme
quiero seducir al monstruo
y miro directo a sus ojos
en un acto íntimo de entrega.

Soy un ser

trato de explorar la red
y palpo con las yema de los
dedos
cada hilo cada fibra
que es mi cárcel
la estrangulación el tiempo.

Soy la palabra

entro en un ritmo loco
para vencer el miedo
y las frases manan.

Somos una en pálpito telúrico
desde el epicentro de la tela
al papel en blanco
nos derramamos.

Ena Columbié: (Guantánamo, Cuba). Poeta, ensayista, crítica, narradora, diseñadora y artista. Licenciada en Filología. Ha obtenido numerosos premios en crítica literaria y artística, cuento y poesía. Ha publicado los libros: *Dos cuentos* (1987), *El Exégeta* (1995), *Ripios y Epigramas* (2001) *Ripios* (2006) *Las Horas* (2011), *Solitar* (2012), *Isla* (2012), *Luces* (Narrativa 2013), *La Luz que conduce a los poetas* (2013) y *Sepia* (2016) y en antologías como: *Lenguas Recurrentes* (1982), *Lauros* (Cuba1989), *Epigramas* (1994), *Viendo caballos rojos bajo el mar* (2004), *Muestra Siglo XXI de la poesía en español* (2005), *La Mujer Rota* (2008) *Antología de la poesía cubana del exilio* (2011), *Poetas Siglo xxi. Antología mundial* (2013), y *Periodismo cubano del exilio* (2016) entre otras. Co-dirige las editoriales, EntreRíos y AlphaBeta. Ha colaborado en numerosas publicaciones internacionales. Como pintora y fotógrafa profesional ha expuesto en países de Latinoamérica, USA y España. Ha colaborado en periódicos y revistas especializadas, así como ilustrando portadas de revistas y libros. Reside en Miami.
Fuente: Revista Conexos



Estamos
atravesando un
tiempo donde el
inteligente se tiene
que quedar callado
para que el bruto no
se ofenda

LES DICEN
GORDOS
Y TODOS SE
PONEN A DIETA.
LES DICEN
IGNORANTES
Y NADIE SE
PONE A LEER.

Mente
Millonaria

Nunca discutas
con alguien
cuyo televisor
es más grande
que su biblioteca

~ Emilia Clarke

El canto del pueblo



Conduce:
Oscar Motta



**OPERACIÓN
MILAGRO**

Construyendo el ALBA de los pueblos

La **CATARATA** es una opacidad indolora del cristalino (lente natural del ojo) que causa pérdida de la visión progresiva (no repentina) cuyos síntomas más frecuentes son:

- Nube en el ojo
- Visión borrosa
- Visión doble
- Dificultad en la visión nocturna
- Ver halos alrededor de las luces
- Cambio en la percepción de los colores

El **PTERIGIUM** es comúnmente llamado "carnosidad o carnasa en el ojo" y responde a los siguientes síntomas:

- Carnosidad
- Ojo rojo
- Ardor
- Picazón
- Lagrimeo

El Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara trata estas dolencias y todo el proceso es y debe ser **ABSOLUTAMENTE GRATUITO**, desde la pesquisa hasta el **ALTA** definitiva, luego de la cirugía, si la hubiera.

El Hospital Escuela se encuentra en calle Tomás Guido 757 - B° San Martín - Córdoba.

Consultas: 0351 - 4724588

Para colaborar solidariamente con la campaña de apoyo a la construcción de nuestro HOSPITAL ESCUELA "DR. ERNESTO CHE GUEVARA" se puede ingresar a la página web: www.operacionmilagro.org.ar

Revista



Tiempo

Latinoamericano

"Con un oído en el Evangelio y el otro en el Pueblo" Mons. Angelelli
www.revistatiempolatinoamericano.com



Soldadito fajador

Soldadito fajador, de donde sacas valor?

Soldadito fajador, vigilante palo en mano,

De donde sacas valor, para pegarle a tu hermano,

Seguí pegando nomás, pégale nomás pégale.

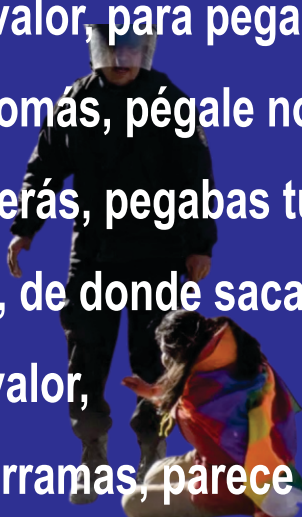
Algún día entenderás, pegabas tu propia carne.

Soldadito fajador, de donde sacas valor, soldadito fajador,

de donde sacas valor,

La sangre que derramas, parece tu propia sangre.

Fíjate bien su color, parece tu propia sangre.



José Martí